



LOVING PABLO

SINOPSIS

Cuando Virginia conoce a Pablo Escobar ignora que todo está a punto de cambiar para siempre en su vida, pero también en la de Colombia.

Conocida periodista y presentadora de televisión, Virginia Vallejo fue su amante y su confidente. La suya es por tanto una mirada cercana, privilegiada, sobre el pensamiento del hombre que cambió la historia criminal del siglo XX.

Un viaje desde la luz deslumbrante de sus días como congresista y narcotraficante, a la oscuridad de los años más oscuros y violentos de la guerra que desató contra el Estado colombiano. Una mirada al universo de terror y desesperación que generó, pero también al que lo hizo posible. Un acceso directo al interior de una de las mentes criminales más lúcidas de todos los tiempos.

FICHA ARTÍSTICA

Pablo Escobar	JAVIER BARDEM
Virginia Vallejo	PENÉLOPE CRUZ
Shepard	PETER SARSGAARD
Victoria	JULIETH RESTREPO
Santoro	ÓSCAR JAENADA

FICHA TÉCNICA

Dirección	FERNANDO LEÓN DE ARANOA
Guion	FERNANDO LEÓN DE ARANOA
(Adaptación de la novela Amando a Pablo, odiando a Escobar de Virginia Vallejo)	
Fotografía	ALEX CATALÁN
Diseño de Producción	ALAIN BAINÉE
Montaje	NACHO RUIZ CAPILLAS
Sonido	VLADIMIR KALOYANOV
Música	FEDERICO JUSID
Vestuario	LOLES GARCÍA GALEÁN

DATOS TÉCNICOS

Duración: 123 minutos

Color

País: España

Año 2017

V. O. Inglés con subtítulos en español

Fecha de estreno: 9 de Marzo de 2018



LOVING PABLO / NOTAS DEL DIRECTOR

LOVING PABLO es una historia de amor y deslumbramiento, pero también el relato de una de las décadas más violentas de la historia reciente.

Si los hechos de Pablo Escobar han sido recogidos en libros, series y documentales, el relato de Virginia Vallejo en "Amando a Pablo, odiando a Escobar", ofrece un acercamiento más íntimo a su comportamiento; un relato de los años más duros de la guerra que libró contra el Estado colombiano, hecho desde la distancia corta.

En ella encontramos el narrador perfecto para contar esta historia. Conocida periodista y presentadora de televisión, fue también su amante. En Virginia tuvo Escobar un interlocutor, una suerte de Pigmalión, un confidente. Disfrutó de un acceso privilegiado a su círculo más cercano, y asistió a la trastienda de muchos de los trágicos eventos que hoy están en los libros de historia.

Pero ella provenía de un medio muy distinto. Sofisticada y crítica, bien relacionada en los círculos sociales de la élite colombiana, Virginia no pertenecía a su mismo mundo. Por eso su mirada es, a la vez que cercana, distante.

El funcionamiento de la mente criminal ha despertado siempre el interés de público, artistas y narradores, y la de Pablo Escobar fue, quizá, la mente criminal más lúcida del siglo pasado. Esta no es su biografía, tampoco la historia de un gánster cualquiera. Es un retrato del hombre que cambió la historia del crimen en las últimas décadas del siglo XX, contada desde los ojos de un testigo excepcional. Junto con sus socios en el cartel de Medellín, inventó el tráfico de droga a gran escala, el lavado de divisas. Convirtieron a miles de jóvenes de las comunas de Medellín en sicarios y declararon la guerra al Estado colombiano, impidiendo gobernar el país con normalidad a tres presidentes; impregnaron la vida política, cambiaron la Constitución e influyeron en la política exterior de los Estados Unidos en Latinoamérica. Crearon, en definitiva, un universo salvaje, violento, único.

Esta película describe ese universo, pero también el que lo hizo posible. Desde las comunas de Medellín a la Casa Blanca, desde la escuela de sicarios de la motocicleta hasta los despachos presidenciales, desde las pistas clandestinas del narco en la selva hasta las autopistas de Miami en las que hacían aterrizar sus aviones; la magnitud de esta historia, su escala desmesurada, merecía la pantalla grande.

Para abarcarla elegimos fotografiarla en formato panorámico, y poder contener así la dimensión de los escenarios naturales en Colombia, la fuerza increíble de los personajes en su carrera hacia el abismo; y una narración dinámica, que refleje la intensidad, el ritmo imparable de los acontecimientos. Tan extrema en su brillo, en sus luces altas, como en la trágica oscuridad de sus sombras.

Contamos para ello con la fotografía de Alex Catalán, con su talento visual; con la originalidad y la coherencia de su mirada, con su complicidad. Y con la de Alain Baigné, que convirtió más de un centenar de localizaciones naturales en los espacios por los que hoy discurre esta historia: reconozco sin dificultad su experiencia, su talento y su instinto, en cada uno de esos lugares. De entre todos los colores posibles, Federico Jusid encontró en sus partituras quizá el más difícil, el más inaprensible: el de la locura.

Penélope Cruz y Javier Bardem hicieron el resto. Eran necesarios dos actores excepcionales para interpretar a estos personajes, tan extremos en sus luces como en sus sombras, los dos en carrera abierta hacia sus abismos respectivos. Y reflejar el carisma y la adicción, pero también el horror y la violencia, la locura que habitó su relación. Su extraordinario talento como intérpretes, su compromiso, su dedicación, y también su piel, están hoy en la película.

Y también lo está Colombia; la disposición y el talento del equipo local, sus localizaciones naturales y la proximidad a los espacios donde transcurrió la historia real, en los que rodamos a veces.

Virginia Vallejo es, ante todo, una superviviente.

Su voz nos propone un doble viaje. Hacia el interior de la cabeza de Pablo Escobar y su comportamiento criminal; pero también ese que va desde los años de la bonanza, desde el esplendor y la fascinación, hasta la oscuridad y el espanto de la guerra sin cuartel que libró durante una década contra el Estado colombiano.

Ese es el viaje que hace Virginia en LOVING PABLO, el mismo que hizo una parte de la sociedad colombiana de la época; el viaje que os proponemos ahora.